

29 de octubre de 1950.

Sr. D. José Ma Albareda

MADRID

Mi distinguido amigo:

Acabo de recibir una invitación oficial del Gobierno italiano y de las Universidades de Palermo, Mesina y Catania para que asista el próximo diciembre al Congreso que allí celebrarán para conmemorar el reinado de Federico II. La personalidad de este emperador de Alemania y rey de Sicilia atraerá, sin duda, a la isla a una excelente representación de la ciencia histórica europea. Quienes me invitan han tenido la amabilidad de anunciarme que sufragarán los gastos que ocasione mi estancia en aquella isla. Sin embargo, necesitaría una subvención del Consejo para poder trasladarme allá, teniendo en cuenta que, dado el estado actual de las comunicaciones, sólo el avión resuelve la dificultad de no perder seis días en el viaje de ida y vuelta. He escrito a los organizadores del Congreso enviándoles mi aceptación provisional y el tema de mi comunicación. Ahora espero la superior decisión del Consejo, y es en este sentido que me dirijo a Vd. para informarle del asunto y conocer su opinión sobre el mismo. También he advertido al "Zurita".

En San Sebastián no pude hablar con Ud. sobre varios asuntos de interés. Entre los cuales un encargo que me hizo el profesor rumano Constantin MARINESCU, que estuvo tiempo atrás en España trabajando sobre asuntos mediterráneos y nos sirvió de mucho en el último Congreso de París, para que indagara si en caso de decidirse a venir a trabajar aquí encontraría en el Consejo un apoyo financiero y de qué cuantía; y, mientras tanto, si podría servir de enlace entre el Consejo y las instituciones científicas francesas enclavadas en París. Dado su indudable prestigio científico, quizás los interese a Udes. poder utilizar a Marinescu en España o en Francia.

Por último, y casi con carácter confidencial, le comunico la endeble situación por la que atraviesa la Sección del "Zurita" de Barcelona, de la que me hice cargo en enero pasado. No he logrado aún saber de quién dependo, a quién he de dirigirme y cuál es la estructura de la Sección, o su régimen económico. He escrito a Don Cayetano Alcázar sobre el particular,

así como varias veces a Don Antonio de la Torre. Espero que algún día se me de concreta respuesta a mis preguntas, que afectan el prestigio de la sección histórica del Consejo en Barcelona.

Aprovecha la oportunidad para reiterarse amigo y compañero,